

LA JUVENTUD LITERARIA.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Año VII.

Murcia 8 de Setiembre de 1895.

Núm. 281.

Suscripción: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio y periódico 1 peseta al mes.

Director: Ramón Blanco Rojo.

Imprenta y oficinas: Apóstoles, 11, bajo.

La correspondencia al director. No se devuelven los originales. Número suelto 10 céntimos.

La Juventud Literaria.

PALIQUE.

Pues señor: ¡qué lástima que todo el año no sea ferial!

Nuestra hermosa Glorieta parece, desde las nueve de la noche, un áscua de oro.

¡Cuánta animación y cuántas mujeres bonitas!

Los que tenemos la *desgracia* de pertenecer al sexo fuerte, padecemos mucho, sobre todo cuando alguna Eva nos mira con intención.

Yo tengo un amigo que desde el jueves ni come, ni bebe, ni duerme, y todo por una mirada.

—¡Qué mujer, chico, que mujer!—me decía éste ayer tarde tomando café en el Sol.—Es una cartagenera de primera.

—Pues á ella, no hay que perder tiempo; los días pasan pronto y si no los aprovechas te *morirás de pena* cuando veas que la *tal* se marcha á su *terresica*.

—De esta noche no pasa: la largo una declaración temblorosa, por que lo que es yo soy muy tímido con las mujeres y temo decir una barbaridad temblona.

—Pues si tan tímido vás á ser con ella debes declararte... á su padre.

La verdad es que en esta época los Tenorios están en grande.

Conozco á uno que para que su peinado se conserve, usa el agua de cola.

Las otras mañanas, porque se le pegó á la fámula la cola, de poco si le pega á ella con el cazo en mitad de las narices.

—¡Eres un animal!—decís—No puede uno confiarse de nadie.

—Pero, señorito, ¿si yo no he sido carpintera?...

Y de estas escenas se vén un sin número.

En casa de las de Culantrillo no se dán punto de reposo.

La mamá parece un lobo mari-

LA TRINIDAD DE GAETA...



CABECILLAS CUBANOS.

no, las dos niñas dos palillos mondadientes y el padre un *D. Juan de Galona* cariacontecido.

La una pone lazos llamativos á los sombreros de baño; la otra en quitar manchas, con jabón de palo, á los vestidos prehistoricos y la mamá embastando éstos, para que *don Juan*, ex-empleado de Hacienda, se *entretenga* cosiéndolos en la máquina.

—¡Quién me diría—exelama *Galona*—que al cabo de mis años iba yo á servir para estas cosas!

Si Vital Aza presenciara algunas de estas escenas, tendría argumento para escribir festivas creaciones de su ingenio.

No quería ocuparme del Certamen de Bellezas de «Murcia Alegre», pero varias señoritas me ruegan diga algo de él, en sentido no muy favorable.

El Certamen de «Murcia Alegre» ha sido un Certamen Simple é Inocente.

En Murcia es muy difícil elegir á una mujer como la más bella, por que, afortunadamente, desde la popular hija del pueblo, hasta la señorita más aristocrática, todas, todas son bellas.

Tenga en cuenta el iniciador de dicho Certamen, que en Murcia, al personificar las cosas, ha lugar á muchos disgustos.

Ramón Blanco

CONFITEOR

Ajeno al temor y al dolo y lleno de contrición, voy ha hacer mi confesión, pero á confesarme solo.

Bástame á mí la censura de mi conciencia inclemente, sin oír la impertinente con que nos regala el cura.

Partidario del sigilo, diré mi vida en secreto y, si me absuelvo, prometo dormir luego muy tranquilo.

En el primer mandamiento más que faltas, tengo sobras: yo adoro á Dios en sus obras; las niñas dirán si miento.

No es el segundo más duro y á obedecerle me allano, pues si juro, no es en vane, pues siempre por algo juro.

Mucho el tercero me agrada y á practicarle me aplico: yo las fiestas santifico como nadie: no hago nada.

Mi virtud supo inspirarme al cuarto, obediencia rara; sólo á mis padres faltara si pretendiera casarme.

Echemos el quinto á un lado; tan pacífico es mi instinto que en lo concerniente al quinto tan solo el tiempo he matado.

Yo contra el sexto protesto por disolvente y me fundo en que se acabara el mundo si observásemos el sexto.

En hurtar no he delinquido, pero por no haber lugar, pues lo que he querido hurtar siempre me lo han concedido.

Octavo, jamás esperes que tu riger crea eterno... Hombre, ¿dónde habría infierno para encerrar las mujeres?

Del veneno no me cuido: nos manda no apesecor del prójimo la mujer, ¿pero es prójimo un marido?

Yo los bienes terrenales de los demás no codicio; codiciar es un suplicio que aumenta los propios males.

Hago punto y mi conciencia, juez inflexible, ejemplar, me absuelve sin vacilar y ¡oh, placer! ¡sin penitencia!

Pues veloz del sueño invoco el dulce y tranquilo encanto, que si yo no soy un santo me debe faltar muy poco.

CÉSAR DE LA MORA.



TEATRO CIRCO VILLAR.

Lista de la compañía.

Primer actor y director, Lino Ruilos.

Primeras tiplez, Francisca y Concepcion Segura.

Maestro director y concertador, Ricardo Benavente.

Segunda tiple y dama joven, Lucía Osuna.

Característica, Irene Correa.

Tenor cómico, Angel Gonzalez.

Barítono, Ramon Mendizabal.

Bajo cómico, Ramon Santiago.

Galañ joven cantante, Eugenio Casals.

Actor genérico, Salvador Holgado.

Otro actor genérico, José Mayor.

24 coristas y 40 profesores de orquesta.

En el repertorio figuran multitud de obras nuevas y conocidas otras del público.

El abono se abre por 15 funciones á los precios de costumbre.

